



UNIVERSIDADES PÚBLICAS DE LA COMUNIDAD DE MADRID
PRUEBA DE ACCESO A LAS ENSEÑANZAS UNIVERSITARIAS OFICIALES DE GRADO
Curso 2015-2016 MATERIA: HISTORIA DEL ARTE
OPCIÓN A

Nos situamos ante una obra escultórica antropomórfica de bulto redondo y posición sedente, replegado el cuerpo en sí mismo, cuyo material es el bronce. La pieza que tenemos delante corresponde a principios de siglo, concretamente a 1903 y responde al título de *El pensador*. Su autor fue Rodin, el cual estudia con Carpeaux el movimiento, viaja a Bélgica y descubre el barroco flamenco, y a Italia donde conoce la *terribilitá* miguelangelesca. Rompió con los cánones de la academia, como podemos observar pero recibió buenas críticas y algunos encargos oficiales. Es sin duda uno de los padres de la escultura moderna y en época impresionista avanza lo que luego desarrollarán vanguardias como el Futurismo, el Expresionismo y todos sus derivados, etc.

El análisis de esta escultura lo podemos desarrollar desde el punto de vista de su fuerza expresiva y de su novedad. Aclaremos primero que el personaje representado es Dante, el poeta creador de la Divina Comedia, icono del primer Renacimiento. El encargo fue realizado por el Estado francés para formar, junto a un conjunto de esculturas relacionadas, la puerta del Museo de Artes Decorativas. Diseñada, así, para presidir las Puertas del Infierno, la contrapartida de las Puertas del Paraíso de Ghiberti, que Rodin nunca acabará, lo primero que resalta es el gigantismo de las proporciones en que vemos claro el reflejo de Miguel Ángel. El sabor clásico es también inspirado por el material, pero su trabajo con este va más allá de la tradición y se inmiscuye en la vanguardia. La idea de representar a un escritor desnudo recuerda también mucho a la Antigüedad y da prioridad a la estética y al gusto del trabajo anatómico frente al realismo que pediría representarle con vestimenta bajomedieval. Y es que, como hemos dicho, es la fuerza del personaje, su atolladero mental, su verdadera humanidad pensante lo que Rodin pretendía plasmar, el genio del creador, y para eso necesita de esas venas marcadas, del gesto absolutamente fruncido, de los músculos tensos prestos a reventar el molde de bronce. La plasticidad, el realismo, la vibración de la carne, la inclinación perfecta natural de la postura, el aislamiento del personaje de su alrededor, su introspección... todo representado de manera magistral y respetando la multiplicidad de los puntos de vista que tiene un cuerpo real, permitiendo contemplar la escultura 360º alrededor. Junto a estas características más personales, se observa el manejo por el artista de recursos como la composición con líneas en zigzag que fomentan el dinamismo y la tensión o el trabajo rugoso de las superficies que favorece los efectos de luz y sombra.

En conclusión, es una escultura hija de una época también y por ello refleja lo que podríamos considerar influencias o características identificables con el impresionismo, como su aspecto inacabado; con el expresionismo, como la importancia del sentimiento interno y su reflejo hacia el exterior; con el simbolismo, por su trascendencia artística, cultural y humana. Y a la vez mantiene una originalidad que la convierte en una de las obras más importantes de la historia de la escultura y a su autor en el mayor genio escultórico junto a Miguel Ángel.